Sociedad

¿DECADENCIA DE LA FAMILIA?

ES la era atómica –dice el mecánico de automóviles Rubén Guerra, de 47 años, refiriéndose a la rapidez con que muchas parejas de jóvenes se casan y se divorcian–. La vida está muy agitada.

La frecuencia con que se divide lo que las fuentes oficiales llaman la "célula" de la sociedad socialista –la familia– también suscita comentarios entre los que trazan los rumbos de esa misma sociedad. Educadores, juristas y sicólogos insisten con voz cada vez más alta en que un ambiente hogareño estable es esencial para el desarrollo adecuado de las nuevas generaciones, y que son demasiados los casos en que tal ambiente falta. Pero aclaran que no se trata de la preservación del núcleo familiar "tradicional", sino de la creación de la "nueva familia", que canalice las energías liberadas por una revolución que ha tocado todos los aspectos de la vida de los cubanos.

Esa preocupación es el origen de toda una campaña que, a través de los diferentes medios de comunicación, se propone despertar un mayor interés por el asunto. "Verano en familia" fue en 1989 el lema de la programación especial de las vacaciones estivales. El reinicio de las clases coincidió con una avalancha de artículos periodísticos sobre la necesidad de que los padres participen en las tareas de la educación. "La familia en la sociedad socialista" es uno de los puntos principales en el orden del día de los organismos de base de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) en sus preparativos con vistas a su V Congreso.

¿Por qué todo eso en estos momentos? Una generación después del triunfo de la Revolución, las estadísticas sobre la mortalidad infantil, la nutrición, la esperanza de vida y otros índices clásicos muestran un mejoramiento sustancial de la calidad de la vida. Pero algunos no son tan halagüeños: Cuba tiene en la actualidad uno de los promedios más altos de divorcios. Es alarmante la proporción de madres adolescentes, muchas de ellas solteras.

La opinión que prevalece, sin embargo, se refleja en esta afirmación que hizo Vilma Espín, presidenta de la FMC, en una entrevista con el semanario *Bohemia*: "No está en crisis la familia cubana, sino en proceso de cambio para continuar fortaleciéndose como pilar de la sociedad que edificamos".

–Sí, hemos avanzado mucho –dice Tomasita González, ama de casa de 69 años.

En su confortable vivienda de las afueras de La Habana conviven mujeres de cuatro generaciones, incluyendo a su hija Angela Barreto, de 47 años, administradora de tienda; la esposa de su nieto, Maida Shiuk, de 27, experta en estadísticas, y su bisnieta de cinco meses de nacida.

–Magnífico que trabajen en la calle –comenta Tomasita–. Están liberadas.

–Las mujeres hoy son más independientes –opina Angela.

–Antes tenían que aguantar cualquier cosa y depender económicamente de los hombres –añade Maida.

Retrato

Cuatro generaciones.

Por **Esther Mosak**

Fotos **Pirole**

La familia cubana, producto y reflejo de la sociedad, cambia a medida que ésta se transforma. Pero, ¿son positivos los cambios?